



Figura 4. Iglesia de Barromán

rio, cuya planta baja dispone de gruesos muros de espesor cercano a 2 metros (Figura 2). A ella se accede desde el propio presbiterio, a través de un hueco toscamente tallado en el muro, que a buen seguro no es original. Es confuso saber cuál es el vano de acceso original, pudiendo tratarse éste de un pequeño hueco en altura que se comunica directamente con el tramo de escalera empotrado en el muro que ascendería a la cámara superior, y que actualmente se encuentra cegado en el muro que la torre comparte con el presbiterio. Lo que sí está claro es que el actual sistema de comunicación vertical, consistente en una escalera de madera adosada a la caja interior de los muros, no se corresponde con el original. Al igual que en otras torres de la zona, la escalera original de comunicación vertical se encuentra encastrada en el espesor de los muros, aunque hoy en día los tramos de esta escalera se encuentran tapiados, seguramente para dar mayor solidez a la torre.

En otras ocasiones estas torres primigenias permanecen en situación aislada respecto al nuevo edificio tras la construcción del mismo, manteniendo cierta independencia. Tal es el caso de la iglesia de **Nuestra Señora del Castillo, en Castellanos de Zapardiel**. El templo se edificó en el siglo XVI cerca de una torre militar preexistente, aunque separada de ésta (Figura 3). Posteriormente se unieron con un cuerpo intermedio que ocultó parcialmente la puerta ori-

ginal de acceso a la torre, situada en la fachada norte, a considerable altura -más de 2,5 metros-, por lo que fue necesaria la construcción de un nuevo acceso. Éste se realizó por el vértice noroeste de la torre, también a bastante altura, por lo que fue necesario levantar una nueva escalera exterior que comunica el interior de la torre con la cota cero, pero sin pasar por el interior de la iglesia. Esta escalera se construyó en el año 1667¹⁵. También es moderna la obra para adaptar la parte superior de la hermética torre para albergar las campanas, abriéndose las troneras en los muros originales de la torre medieval.

La situación del campanario de la localidad de **San Esteban de Zapardiel** es sorprendente, ya que la torre se encuentra alejada de la iglesia más de 100 metros, formando parte de una manzana de viviendas, las cuales se adosan por varios de sus costados, siendo éste uno de los principales motivos por los cuales la iglesia no se construyó adosada a la torre. Ante esta circunstancia la iglesia se edificó en otra parte del pueblo, evitándose así el derribo de las viviendas cercanas a la torre, siguiendo un procedimiento similar al de las iglesias de Muriel de Zapardiel o Fuentelsol, ambas en la provincia de Valladolid. De todo esto se desprende que la torre es anterior a la iglesia, y que su primitiva función está claramente ligada a un uso militar, teniendo una configuración similar a otras muchas torres defensivas de la zona. La puerta original de acceso a la torre se sitúa en altura, a más de 3 metros, por lo que inicialmente se realizaba el ingreso a través de una escalera de mano fácilmente retirable. Interiormente se divide en dos espacios abovedados, de los cuales tan sólo se conserva una de las bóvedas. Una vez que la torre pierde el uso defensivo por desaparecer el peligro en la zona, ésta se convierte en campanario, alojándose las campanas en su parte superior.

En otras zonas de la provincia podemos observar torres con elementos puntuales de carácter defensivo de gran interés, como es el caso de la iglesia de **Nuestra Señora de la Asunción**, en la localidad de **Arenas de San Pedro**. Este gran templo gótico dispone de una gran torre-campanario, en la cual perviven restos de un matacán defensivo en una de sus fachadas. Concretamente se pueden observar hoy en día tres grandes ménsulas dispuestas bajo un hueco situado a la altura del campanario, descentrado respecto a la fachada, resultando complicado determinar hoy en día la función y efectividad de este elemento.

Un elemento similar se puede ver en el templo parroquial de **Vadillo de la Sierra** (Ávila). Esta iglesia gótica inacabada presenta una pequeña torre a los pies con varios elementos defensivos de gran interés. El más destacable es un matacán vinculado a uno de los huecos situados en el nivel de las campanas. Concretamente se trata de un gran hueco con arco carpanel, el cual sustituye en esta fachada a la típica tronera para albergar la campana. En contraprestación, sobre este vano se sitúa otro pequeño para colocar una campana de pequeñas dimensiones. Actualmente el vano del matacán se encuentra tapiado, y tan sólo se conservan cuatro grandes ménsulas. En el cuerpo situado inmediatamente debajo de las campanas podemos observar la presencia de dos troneras de tiro de palo y orbe, situadas en

15). Merino Gómez, E. "Torres medievales en la Baja Moraña (Ávila): Análisis constructivo, histórico y artístico a partir de su documentación gráfica". Universidad de Valladolid. 2014.p.121.